

ARQUEOLOGÍA

SOMOS TODOS

Nº 5 . Año 2016



Grupo de Investigación *Sísifo* . Universidad de Córdoba



sumario

- 03. Editorial, por DESIDERIO VAQUERIZO
- 04. Actualidad
- 06. Grupo *Sísifo*: Carmen González Gutiérrez
- 08. Arqueólogos cordobeses: Enrique Romero de Torres, por PABLO ALLEPUZ
- 10. Rescata tu Patrimonio
- 12. Córdoba Romana
- 14. Tribuna de opinión
 - 14. La ciudad romana de Los Bañales de Uncastillo (Zaragoza), cuando la sociedad se reencontra con el patrimonio arqueológico, por JAVIER ANDREU PINTADO
 - 16. Vicisitudes de un arqueólogo: Samuel de los Santos Gener (1888-1965), por RUBÍ SANZ GAMO
 - 18. Los primeros pobladores de Valentia. Un proyecto transversal de ritual funerario y bioantropología, por ELISA GARCÍA-PROSPER y MANUEL POLO CERDÁ
- 21. Coleccionable: 10 años haciendo Historia
- 23. Pequeños arqueólogos
- 24. II Certamen Fotográfico "Ana María Vicent"

Depósito Legal: CO 1554-2013
ISSN: 2340-6860



equipo

ORGANIZACIÓN

Director: Desiderio Vaquerizo.

Coordinadora: Ana B. Ruiz.

Equipo técnico: Rafael Blanco, Eduardo Cerrato, Raúl Fernández, José Antonio Garriguet, Carmen González, Liliana Hernández, Saray Jurado, Alberto León, José Manuel Márquez, Daniel Quesada, Francisco J. Rueda, Manuel D. Ruiz, José M^a Tamajón, Luis Tovar, Sonia Vargas, Belén Vázquez y M^a Cielo Vico.

Becarios: Pablo Allepuz.

ENTIDADES DE APOYO

Universidad de Córdoba; Ayuntamiento de Córdoba; Ministerio de Economía y Competitividad; Ministerio de Cultura; Casa Árabe; Ayuntamiento de Puente Genil. Villa Romana de Fuente Álamo; Amigos de la Arqueología Cordobesa; PTVTelecom; AA.VV. Nueva Ciudad Jardín; Colegio de Médicos de Córdoba; Viajes El Corte Inglés; Papiro S.L.; El Fundo Oil S.L;



2

COLABORADORES

Almagre. Oficina Técnica de Patrimonio y Formación; Arketipo Multimedia; ArqueoQurtuba; Artencordoba; C.E.I.P. Araceli Bujalance de Encinarejo; Colegio Almedina; Colegio Sagrado Corazón; Conjunto Arqueológico de Carmona; Conjunto Arqueológico de Castulo; Conjunto Arqueológico de Itálica; Museo de Jaén; Diario Córdoba; El Collar de la Paloma; Fundación Descubre; FUNDECOR; Hispania Nostra; I.E.S. Blas Infante; I.E.S. Fidiana; I.E.S. Fuensanta; Museo Arqueológico de Antequera; Parque de las Ciencias de Granada; Real INGEMA. Ciudad de los Niños; Soprintendenza per i Beni Culturali di Campania; Universidad de Cádiz; VIMCORSA.

AGRADECIMIENTOS

Piedad Aroca, Ayuntamiento de Córdoba; Fátima Castillo, ArqueoQurtuba; Rafael Clapés, ArqueoQurtuba; Manuel Delgado, Villa Romana de Fuente Álamo; Eulalio Fernández, Decano de la Facultad de Filosofía y Letras. UCO; José Carlos Gómez Villamandos, Rector de la Universidad de Córdoba; David Jaén, Villa Romana de Fuente Álamo; Elena Lázaro, Unidad de Cultura Científica. UCO; Francisco B. Luque, I.E.S. Blas Infante; Juan F. Murillo, Oficina Técnica de Arqueología. Gerencia Municipal de Urbanismo. Ayuntamiento de Córdoba; Ana Portillo, Universidad de Córdoba; Dolores Ruiz, Oficina Técnica de Arqueología. Gerencia Municipal de Urbanismo. Ayuntamiento de Córdoba.

DESIDERIO VAQUERIZO GIL

Catedrático de Arqueología y director de Arqueología somos todos

Hace ya muchos años que la Arqueología como ciencia descubrió la enorme potencialidad de las nuevas tecnologías, hasta el punto de que bastaría comparar la arqueología que se hace hoy (desde el punto de vista metodológico, pero también interpretativo) con la que se realizaba a mediados del siglo XX para comprobar que el cambio ha sido sustancialísimo: teledetección, geofísica, programas que sustituyen en cierta medida a la vieja cartografía, fotogrametría, drones, realidad virtual, autocad, mapping, sistemas de información geográfica, tratamientos de todo tipo por ordenador, etc., son sólo algunas de las caras de ese poliedro sin fin que constituye el universo digital. Dada mi ignorancia al respecto, y que existe ya abundante bibliografía sobre buena parte de ellas, no me voy a parar en detallarlas. Basta con acercarse al universo de Internet 2.0 y 3.0 para entender que, para bien y para mal, estamos sólo en el comienzo.

Mi reflexión, aquí y ahora, va más en la línea del apoyo que este tipo de avances pueden aportar a la divulgación de los resultados de nuestra investigación, en sentido amplio. No se trata de bajar el nivel o de renunciar a los soportes tradicionales; hablo de sumar, de complementar los medios que tradicionalmente hemos venido utilizando con las mil y una posibilidades que ofrecen las TIC,s, de adaptarnos a un nuevo tipo de lenguaje que parece imponerse día a día con más poder casi que la palabra; porque sus potencialidades son infinitas. Por ejemplo, a las bases de datos que conforman al-Mulk, el sistema de información geográfica que, en el marco del desaparecido Convenio GMU-UCO consiguió unificar en un solo soporte (alfanumérico, gráfico y geo-referenciado) toda la información arqueológica de Córdoba, hemos sumado estos últimos años un Visor Cartográfico para la creación de rutas arqueológicas por Córdoba que ofrecemos a la ciudadanía a través de nuestra web (www.arqueocordoba.com); la inclusión en nuestras guías didácticas y paseos por la ciudad de numerosas recreaciones virtuales de ruinas y monumentos, utilísimas para comprender cómo fueron originalmente, y hace sólo unos meses inauguramos nuestro primer centro de interpretación ("La Axerquía en el tiempo"), con técnicas de videomapping, que esperamos perdure en el tiempo y actúe como piloto de una larga serie.

Fieles a nuestro afán permanente de innovación hemos diseñado además una web específica sobre la Córdoba romana que incluye una larga serie de entrevistas a investigadores sobre algunos de los sectores arqueológicos más interesantes y problemáticos de la ciudad antigua; un video sobre los orígenes de Córdoba que permitirá a quien lo visiona entender el paisaje antiguo de la zona, las razones que explican la ubicación de Córdoba y su éxito a través de la historia; una nueva herramienta (*VirTimePlace*), en colaboración con la empresa Arketipo, que ofrece una inmersión virtual sin precedentes virtual en la *Colonia Patricia* del siglo I d.C., y una gran base de datos con información relevante sobre las intervenciones arqueológicas realizadas en Córdoba estas últimas décadas. Todas ellas iniciativas de enorme interés y utilidad para estudiosos, ciudadanos, docentes y también discentes, en una pluralidad de enfoques que garantiza con creces su afán de transversalidad.

El camino no termina aquí, ni muchísimo menos. Córdoba necesita ordenar su discurso patrimonial, sacar a la luz los restos materiales de su pasado que han sobrevivido a la vorágine destructiva del *boom* inmobiliario, crear herramientas que permitan ofrecer a propios y extraños vías de acceso fácil a aquéllos, potenciando de paso su carga histórica, educativa, emocional, identitaria, turística, económica y, por qué no, de disfrute. Hagamos de servirnos para ello de nuevas aplicaciones, como los sistemas de apps y autóguías en formato electrónico, adaptadas a teléfonos móviles, smartphones, tablets y portátiles, de potencialidad innegable entre los jóvenes y un sector cada vez más amplio de público que ha crecido de la mano de las nuevas tecnologías y, por duro que sea decirlo, prácticamente no lee.

Productos interactivos distribuidos directamente a través de medios electrónicos que permiten a los usuarios localizar, visualizar y comprender de una forma fácil y accesible, pero también rigurosa, las características o particularidades del elemento patrimonial de su interés, inundan, de hecho, los centros históricos de muchas ciudades con bastante menos que ofrecer que Córdoba. Pueden ser contratados con carácter previo a través de internet, facilitando así la preparación de la visita y su reproducción ulterior todas las veces que sea necesario, durante el tiempo que permite la subrogación del servicio. Son, por otra parte, vías profesionales inéditas y de enorme proyección para los nuevos graduados, que harían factible su desarrollo laboral en varias e interesantes líneas temáticas: desde la investigación en sentido estricto (irrenunciable, siempre), a la extrapolación de los aspectos más relevantes de la misma para su uso como herramienta turística y su transformación en producto al alcance de muy diferentes niveles de clientes: Administraciones públicas, empresas privadas o simples particulares, atraídos por una información de calidad y solvencia garantizada.

Con independencia de cómo se haga el acercamiento físico al bien patrimonial, estas aplicaciones facilitan su comprensión porque incorporan subprogramas con información topográfica georreferenciada capaz de localizar sin dificultad sobre el terreno el elemento visitado (por visitar, o simplemente objeto de atención), relacionándolo espacialmente con otros cercanos y la globalidad del yacimiento en perspectiva diacrónica; disponen de textos grabados susceptibles de ser repetidos en una cadencia sin fin, planos, imágenes, recreaciones infográficas y virtuales..., tanto arqueológicos como de interés complementario (culturales, gastronómicos, prácticos, etc.), y permiten, a voluntad, incluir determinado volumen de datos alfanuméricos o gráficos en formatos adaptados para niños, discapacitados o colectivos singulares. Se erigen así en herramienta privilegiada de futuro, que, no obstante, deben nutrirse de investigación permanente, en un compromiso implícito con la calidad que necesita de información actualizada poco menos que al minuto. Todo un reto, pues, para la UCO y *Arqueología somos todos*, que pretenden seguir innovando en pro del conocimiento de nuestro acervo patrimonial, al servicio siempre de la ciudadanía.

GRAN ÉXITO DE LA I EXPEDICIÓN INTERNACIONAL A NÁPOLES

Cincuenta Amigos de la Arqueología Cordobesa han tenido la oportunidad de protagonizar la I Expedición Arqueológica de carácter internacional organizada desde *Arqueología Somos Todos*. El destino ha incluido los principales enclaves del Golfo de Nápoles, que posee yacimientos tan importantes como Pompeya, Herculano, Oplontis, Stabia, Capua, Pozzuoli o Baia, entre otros, cuna de la Arqueología; todo ello a cargo de las explicaciones guiadas de dos componentes del Grupo de Investigación *Sísifo*, la Dra. Ana Ruiz Osuna y D. Manuel Ruiz Bueno, especialistas en el mundo antiguo, lo que ha convertido a este viaje en una experiencia única.

Durante una semana, los participantes en la actividad han podido descubrir la historia y modos de vida de los habitantes de este sector de la Campania Italiana, desde su pasado griego hasta su momento de esplendor en época romana, así como la desaparición de algunas ciudades y las transformaciones en el paisaje que supuso la erupción del Vesubio en el año 79 d.C.

Las visitas arqueológicas por el entorno se complementaron con las pernoctaciones en la propia ciudad de Nápoles, donde se puso visitar el Museo Arqueológico Nacional, uno de los más importantes del mundo. Por último, la expedición finalizó con una subida al volcán Vesubio, situado a 1.281 m de altura, desde donde contemplar toda la zona objeto de visita.



II CERTAMEN FOTOGRAFICO ANA M^a VICENT

El 15 de abril, en acto público, se hizo entrega del Premio Absoluto del Jurado (300 €) y del Premio del Público (150 €) entre los finalistas del II Certamen Fotográfico “Ana M^a Vicent”, cuya exposición de obras finalistas estuvo presente en el Patio de Columnas de la Facultad de Filosofía y Letras desde el 1 al 30 de abril.

El primero de ellos recayó en el fotógrafo José Antonio Grueso Perogil, con la obra titulada “Puente de los Nogales”. El Jurado, conformado por el Prof. Dr. Desiderio Vaquerizo, director del Grupo de Investigación *Sísifo* y del proyecto de Cultura Científica Arqueología Somos Todos, dos Amigos de la Arqueología Oro, Dr. Fernando López Segura y Patricia Sneesby, el ganador del I Certamen Fotográfico “Ana M^a Vicent”, José Rojas, y el fotógrafo profesional Juan Carlos Jurado, decidieron por unanimidad otorgar el Primer Premio a esta instantánea por su calidad técnica y por ajustarse, al mismo tiempo, a la temática de denuncia que se proponía en las bases del concurso.

Por su parte, el Premio del Público, cuyas votaciones permanecieron abiertas hasta el 14 de Abril, ha recaído en Luis Guzmán Rubio, con la obra titulada “Testigos del pasado”, realizada en el foro de la ciudad ibero-romana de Torreparedones. Esta fotografía ha sido también galardonada con una Mención Especial por parte del Jurado, que destacó en todo momento su técnica artística; al igual, que la obra “Torre de Velasco”, de David Manzón López, merecedora de la segunda Mención Especial.

El II Certamen Fotográfico fue posible gracias al patrocinio de los Amigos y Mecenas de la Arqueología Cordobesa y de la empresa Papiro.



CONGRESO INTERNACIONAL RESCATE

El Congreso Internacional RESCATE reunió entre el 11 y el 14 de Abril a expertos en gran variedad de materias con el nexo común de la Arqueología en dos sedes principales: Córdoba y Puente Genil. Profesionales del sector, investigadores universitarios, representantes de administraciones públicas, asociaciones y fundaciones volcadas en la cultura y divulgación científica, empresas privadas, periodistas y profesores de enseñanza secundaria, entre otros, debatieron sobre diversos temas de actualidad como la renovación de los museos y espacios patrimoniales, la didáctica como base de futuro, la relaciones del patrimonio arqueológico con la sociedad o las nuevas tecnologías.

Todos los participantes, venidos desde distintas partes de España y de Europa, han coincidido en la conveniencia de un foro de estas características y la necesidad de crear redes que permitan establecer las líneas de trabajo futuras, que pasan por la detección de los problemas de la arqueología como ciencia y como profesión, en especial, tras el estallido de la burbuja inmobiliaria y la consecuente crisis económica, y la puesta en común de todos los agentes vinculados con el patrimonio arqueológico (públicos o privados) para el establecimiento de soluciones a medio y largo plazo, que pasan, en cualquier caso, por socializar a todos los niveles la disciplina, para hacerla más comprensible al ciudadano y convertirla en un revulsivo económico a través de prácticas como el turismo arqueológico, un nicho todavía por explotar.



PROGRAMA GALILEO DE LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA



El 12 de mayo, la Universidad de Córdoba, concretamente la Oficina de Transferencia (OTRI), se vistió de gala para otorgar los reconocimientos públicos a todos los investigadores, estudiantes y proyectos insertos en el denominado I Plan Galileo. A la ceremonia organizada en el Rectorado de la Universidad de Córdoba asistió Desiderio Vaquerizo Gil, como representante del Grupo de Investigación *Sísifo* y del proyecto de divulgación científica *Arqueología Somos Todos*, que en 2015 fue merecedor de una subvención de 3.000 euros dentro del programa UCO-SOCIAL-INNOVA para desarrollar un Sistema de Información Geográfica dentro del proyecto “El futuro del pasado: los orígenes de Córdoba”.



UCO-SOCIAL-INNOVA pretende promover en la UCO proyectos de transferencia y aplicación práctica de conocimientos a los distintos ámbitos de su compromiso social, tales como reducción de la pobreza, la igualdad entre ambos sexos, la promoción de la salud, la igualdad de oportunidades, la justicia social, la creación de una cultura de paz y no violencia, el respeto medioambiental, y el desarrollo sostenible del entorno: puesta en valor del patrimonio artístico y cultural, sostenibilidad ambiental, energética, paisajística, agraria, forestal, etc.

Las mezquitas como espacios de sociabilidad

CARMEN GONZÁLEZ GUTIÉRREZ
Universidad de Córdoba



Carmen González Gutiérrez (Córdoba, 1985) es Doctora en Arqueología por la Universidad de Córdoba (2016), donde también se licenció en Historia (2008) y cursó el Máster oficial interuniversitario en Arqueología y Patrimonio, Ciencia y Profesión, a cargo también de las Universidades de Huelva, Málaga y Pablo de Olavide (2010). Ha completado su formación con múltiples estancias de investigación en distintos organismos nacionales e internacionales (Université Lumière Lyon II, Francia; Technische Universität Berlin, Alemania; Universidade Estadual Paulista, Brasil; Universidad Complutense y Universidad Autónoma, Madrid; Instituto Arqueológico Alemán, Madrid; etcétera). Actualmente continúa desarrollando su actividad investigadora en el Grupo de Investigación "Sísifo" (Área de Arqueología de la Universidad de Córdoba), al que pertenece desde el año 2009.

La religión juega un papel preponderante en las formas y modos de vida islámicos. Esta realidad convierte a las mezquitas, corazón de la actividad religiosa musulmana, en un elemento urbanístico esencial de la dinámica social islámica y, por ende, en centros vitales de las ciudades. Una muestra muy evidente de esta situación es que, a pesar de la ausencia de directrices coránicas que especifiquen cómo deben materializarse estas construcciones, su concreción arquitectónica y estructural comenzó a suceder, desde los primeros tiempos de expansión del Islam, en el seno de las ciudades.

Con todo, es necesario tener en cuenta que el factor religioso no es el único que imprime importancia y significación a estos edificios. Fueron, sin duda, el lugar de rezo y de enseñanza islámica por excelencia, pero también se concibieron para desempeñar muchas otras funciones. Durante los siglos medievales, el poder político encontró en la construcción de mezquitas un medio propagandístico muy eficaz para lanzar determinados mensajes, a través de programas arquitectónicos, ornamentales y epigráficos cuidadosamente diseñados. En el caso particular de al-Andalus, la programación y ejecución de grandes obras vinculadas, entre otras construcciones, a mezquitas, se concibió también como un método de legitimación política, especialmente de la familia Omeya (*vid.* fig. 1). Así, y al menos en lo que concierne al área andalusí, las mezquitas fueron lugares en los que convergían el poder político y las actividades religiosas.

Al mismo tiempo, la intencionalidad oficial se conjugó con el uso cotidiano que los habitantes de cada ciudad dieron a estas mezquitas, y que constituyó una parte absolutamente indispensable de su *leitmotiv*. Para el caso particular de Córdoba, en el cual hemos centrado nuestras investigaciones, contamos con numerosos testimonios escritos que evidencian cómo los pobladores de los distintos barrios acudían a sus mezquitas para llevar a cabo las oraciones diarias, pero también para resolver otro tipo de cuestiones, como por ejemplo aquéllas relacionadas con la justicia o los conflictos vecinales. Esto las convirtió en escenario simultáneo de las pretensiones del poder y de las prácticas más cotidianas de la vida diaria.

Esta concepción de la mezquita como una suerte de espacio de recogimiento y, al mismo tiempo, de encuentro de la comunidad, no debe extrañar, pues se deriva tanto de la ausencia de otros edificios susceptibles de acoger tales actividades (recordemos la falta de espacios como universidades, tribunales de justicia, bancos o, incluso, jardines públicos), como de la total inserción que las mezquitas experimentaron en el tejido urbano gracias a su versatilidad. Además, debido a la frecuencia con la que se desarrollan las oraciones al cabo del día, las puertas de estas *masayid* se encontraban abiertas casi a cualquier hora del día, desde el amanecer hasta prácticamente el ocaso.



Fig. 1. Lápida fundacional, tradicionalmente asociada a la mezquita de la iglesia de San Lorenzo (Córdoba), que conmemora la construcción de un alminar por parte de la *sayyida* Mishtaq, madre del príncipe Al-Muguira, quien fue a su vez hermano de al-Hakam II. (GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, 2015, 199, fig. 91).

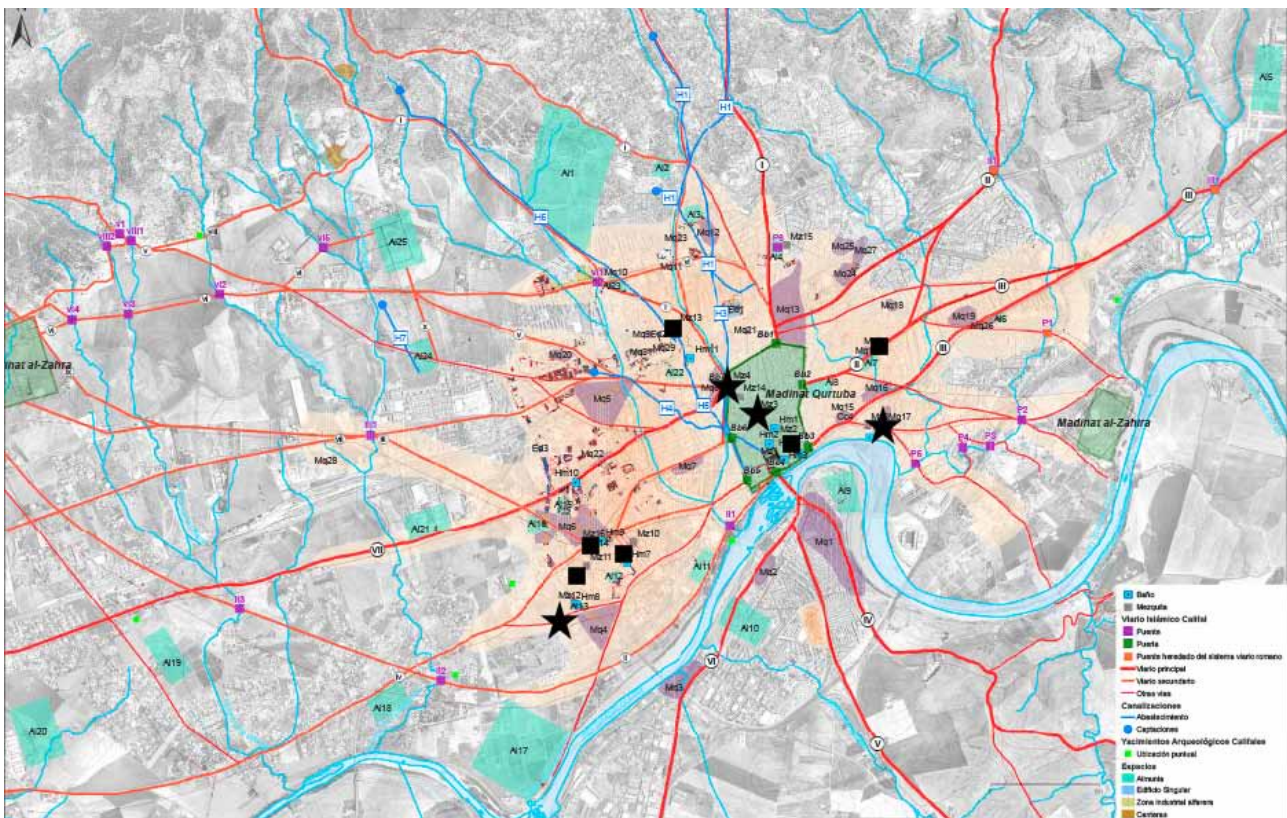


Fig. 2. Plano de dispersión de las mezquitas localizadas en Córdoba para época califal (GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, 2015, 439, fig. 235).

El desarrollo de distintas actividades en sus dependencias provocaba, en muchas ocasiones, el solapamiento de las mismas. Algunas fetuas dejan constancia de la utilización de las mezquitas incluso como lugar donde educar a los niños, o como punto de encuentro entre personas letradas que ayudaban a los analfabetos a leer o cumplimentar documentación. Pese a esta multiplicación de actividades en el seno de las mezquitas, en las que se prestaba servicio casi constante a los requerimientos de los miembros de la comunidad, las noticias consignadas en las distintas crónicas y relatos dejan entrever que la oración fue la actividad que primó y rigió la celebración y desarrollo de todas las demás. En otras palabras, si bien es cierto que las mezquitas concentraron muchas funciones y actividades, la religiosa fue siempre la principal, también desde un punto de vista jurídico o legal.

Debido a todas estas características, la construcción de mezquitas se imbricó de manera muy particular en el paisaje, lo cual las llevó a convertirse en el símbolo del Islam por excelencia tanto desde un punto de vista material como ideológico. Aunque la huella de esta ambivalencia e impacto no siempre es fácil de rastrear en nuestras ciudades, el sustrato arqueológico cordobés y la condición de capital de al-Andalus de *Madinat Qurtuba* ofrecen unas condiciones muy favorables para avanzar en el conocimiento de este particular. El análisis espacial y diacrónico de las mezquitas localizadas en Córdoba pone de manifiesto su relevancia territorial: su ubicación se relacionó estrechamente, en casi todos los casos, con caminos históricos, vías de comunicación principales y puertas de acceso al recinto amurallado. En algunas ocasiones, incluso, se ha confirmado la preeminencia orográfica de estos conjuntos con respecto al resto del arrabal al que pertenecieron (*vid.* fig. 2).

La inclusión de estos inmuebles en la trama urbana implicó, por tanto, cierta planificación que llevó aparejada la transformación física y funcional del entorno. Todas estas acciones se encaminaron, sin apenas género de duda, a dotar a la ciudad de infraestructuras que fomentasen los modos de vida típicamente musulmanes, la islamización del espacio y, por descontado, al desarrollo de una nítida política de proselitismo omeya. Las mezquitas fueron elementos clave y puntos de referencia en los barrios en los que se insertaron, revistiéndose de una preeminencia que incluso hoy puede llegar a ser perceptible en algunos casos, como sucede con las iglesias de San Juan, San Lorenzo o Santiago, construidas sobre mezquitas anteriores.

BIBLIOGRAFÍA:

GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, C. (2015): *Las mezquitas de la Córdoba islámica: concepto, tipología y función urbana*, Tesis Doctoral, Córdoba

GONZÁLEZ GUTIÉRREZ, C. (2012): *Las mezquitas de barrio de Madinat Qurtuba: una aproximación arqueológica*, Córdoba.

LÓPEZ GUERRERO, R.; VALDIVIESO, A. (2001): "Las mezquitas de barrio en Córdoba: estado de la cuestión y nuevas líneas de investigación", AAC nº 12, pp. 215-239.

MURILLO, J.F., et alii (2004): "Madinat Qurtuba. Aproximación al proceso de formación de la ciudad emiral y califal a partir de la información arqueológica", *Cuadernos de Madinat al-Zahra*, Vol. 5, 257- 290.

De lares y manes particulares: La herencia humanista de Enrique Romero de Torres

PABLO ALLEPUZ GARCÍA

Becario de Iniciación a la Investigación (UCO). Grupo de Investigación *Sísifo*

Antiguo punto de venta de ganado, antesala de la mítica posada, escenario de anécdotas quijotescas, lugar lleno de vida donde los hubiera..., la plaza del Potro constituía uno de los rincones más pintorescos de la Córdoba decimonónica y desde mediados de siglo se convirtió además en uno de sus más relevantes núcleos culturales. Los espacios libres del recién desamortizado Hospital de la Caridad comenzaron a servir de infraestructura al incipiente entramado institucional cordobés hasta el punto de reunir, durante no poco tiempo, una Escuela Provincial de Bellas Artes, el Museo de Pinturas, el Arqueológico y la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes. Allí se instaló de hecho Rafael Romero Barros en 1862 para dirigir el nuevo Museo Provincial y forjar junto a su mujer Rosario de Torres Delgado una estirpe llamada a inscribir su nombre en la historia local, sin duda, pero también en la nacional: Eduardo, Rafael, Carlos, Rosario, Enrique, Fernando, Julio y Angelita, hijos del matrimonio, y a su vez algunos de los descendientes de estos, como Rafael Romero de Torres Pellicer, contribuyeron a ello de manera decisiva.



Fig. 1. Enrique Romero de Torres: *La Plaza del Potro*, hacia 1907.
Museo de Bellas Artes de Córdoba.

En aquel entorno tan propicio, con una figura paterna tan imponente, el pequeño Enrique Romero de Torres (1872-1956), al igual que el resto de hermanos, se dejaba influenciar por el ambiente intelectual de su casa, entre lo familiar y lo académico, lo lúdico y lo solemne, e iba descubriendo así una vocación prácticamente diseñada a su medida: a finales de la década de 1880 asistía a clases de historia del arte y de pintura y durante la siguiente ya escribía pequeños relatos costumbristas, publicaba con cierta asiduidad artículos de prensa, realizaba prometedoras investigaciones y producía cuadros que le valieron varias medallas menores en las Exposiciones Nacionales de Bellas Artes entre 1901 y 1904; aunque quizá fuera igual de importante para su formación, si no más aun, su precoz mudanza a Madrid, donde empezaba a ser conocido y reconocido entre los cenáculos artísticos y donde, en consecuencia, pudo aprender muy temprano la sagacidad para las estrategias sociales que a la larga le permitiría soportar los vaivenes de la Restauración, la dictadura de Primo de Rivera, la II República, la Guerra Civil y el Franquismo, manteniendo siempre buenas relaciones con las altas esferas políticas, la jerarquía eclesiástica, el estamento militar y la opinión pública en general.

Todo apuntaba entonces a que Enrique se dedicaría en exclusiva a los pinceles tal cual había hecho su hermano Rafael y como parecía claro que haría también Julio, pero la muerte del padre en 1895 determinó su regreso a Córdoba y un camino ligeramente distinto al esperado, tomando por completo el relevo de aquél en apenas un año: profesor asociado a la Cátedra de Dibujo del Adorno de la Escuela, conservador interino del Museo, secretario de la Comisión de Monumentos, correspondiente de la Real Academia de San Fernando y de la de Historia, numerario de la Real Academia de Córdoba... entre otros muchos puestos de responsabilidad que le irían llegando más tarde, ya fuera por adhesión a instituciones diferentes, como el Círculo de Bellas Artes de Madrid o la Orden Civil de Alfonso XII, ya por ascenso dentro de las mismas, como la Dirección del Museo a partir de 1914. Todo ello, digno de consideración por separado e incomparable en conjunto por las sinergias capaz de generar, le proporcionaba una atalaya lo bastante firme y operativa para desarrollar una gestión del Patrimonio en muchos sentidos modélica y con una sensibilidad plenamente moderna.

Así pues, se entregaba con absoluta devoción al estudio de los grandes maestros cordobeses y andaluces como los hermanos Ribas, Pedro de Córdoba, Bartolomé Bermejo, Antonio del Castillo, Alonso Cano o Juan Valdés Leal, procuraba la incorporación de nuevas piezas a los fondos del museo gracias a sus contactos en otros centros nacionales y apoyaba la nueva sección de Arte Moderno mediante donaciones personales de los Romero de Torres; muy especialmente a partir de la pérdida prematura de su hermano Julio en 1930 y la inmediata creación de un museo monográfico sobre el pintor, que vino a consolidar de una vez por todas la vinculación entre la familia y la institución, manifestación última del compromiso y el sentimiento de pertenencia con que desempeñaba su labor. En paralelo a esta faceta artística, su relación con la arqueología comenzó muy pronto en el marco de la Comisión Provincial, cuyo archivo por cierto se encargó de organizar, a propósito de la elaboración de los *Catálogos de los Monumentos Históricos y Artísticos* de las provincias de Cádiz y Jaén: uno, entre 1907 y 1910, del que se derivaron diferentes publicaciones más concretas, y otro, entre 1913 y 1915, mucho más problemático de llevar a cabo. De la lectura de los mismos se deduce un carácter sistemático, una voluntad de exhaustividad no siempre posible por los condicionantes externos, la persecución del rigor historiográfico, una concepción holística del fenómeno histórico y, sobre todo, una profunda preocupación por la conservación de los testimonios del pasado que acabaría tornándose en su seña de identidad.

No fueron pocos los bienes cordobeses sobre los que intervino de uno u otro modo, en mayor o menor medida, hasta configurar a base de esfuerzo y convicción, a veces incluso de su propio peculio, el paisaje patrimonial de nuestros días: por citar tan solo ejemplos de la capital, los mosaicos del Asilo del Buen Pastor, los capiteles de la Casa del Gran Capitán, la Torre de la Malmuerta, la Puerta del Osario, la Sinagoga, el Alcázar de los Reyes Cristianos, los baños de la Pescadería, la Puerta del Puente, el atrio de la Parroquia de San Lorenzo, el Camino Viejo de Almodóvar y el monumento funerario de Puerta de Sevilla, la almunia de Alamiyá, la calleja de los Siete Infantes de Lara, la portada del Hospital de la Caridad hacia la plaza del Potro que tantas veces hubo pintado...; todo lo cual, en definitiva, queda recogido en la inclusión de la parte vieja de la ciudad dentro del Tesoro Artístico Nacional a finales de los años veinte, a la sazón una declaración pionera en su categoría, una de las primeras defensas del yacimiento urbano como unidad en lugar de como mera suma de hitos aislados y con probabilidad el legado más trascendental de Enrique Romero de Torres.

Desde su muerte en 1956, el antiguo Hospital de la Caridad no ha dejado de acoger sus amados Museos de Bellas Artes y Julio Romero de Torres, hecho significativo por sí mismo, mientras que las demás instituciones que conoció allí durante su niñez han adquirido el peso específico necesario para independizarse, primero, y diseminarse, después, a lo largo y ancho de Córdoba; bella y complicada metáfora, si se quiere, de la huella latente e indeleble de una familia entregada por entero a la cultura, de un personaje discreto como Enrique, merecedores siempre de nuevas conmemoraciones.



Fig. 2. Enrique Romero de Torres: *La Plaza del Potro*, hacia 1907. Museo de Bellas Artes de Córdoba.

BIBLIOGRAFÍA:

GARCÍA RAMOS, M. D. (2015/2016): *La creación del Museo Julio Romero de Torres de Córdoba*, Universidad Nacional de Educación a Distancia, Tesis Doctoral inédita dirigida por María Dolores Antigüedad del Castillo-Olivares.

MUDARRA BARRERO, M. (1996): *Rafael Romero Barros. Vida y obra (1832-1895)*, Obra Social y Cultural Cajasur, Córdoba.

PALENCIA CEREZO, J. M. (2006): *Enrique Romero de Torres*, Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, Sevilla.

Repositorio virtual del Instituto Cervantes: <http://data.cervantesvirtual.com/person/11988>

Protege tu Patrimonio

Hemos abierto un espacio específico para la localización y protección del patrimonio arqueológico cordobés que pretende fomentar la participación ciudadana en el estudio arqueológico de nuestra ciudad.

Para ello, hemos habilitado un formulario web en el que cualquier particular puede adjuntar imágenes, información y localización de determinados elementos arqueológicos no catalogados y/o estudiados, indicando su estado de conservación y si se encuentran en peligro de deterioro o desaparición.

Una vez procesada e investigada esta documentación por nuestro equipo se vincula a la base de datos propia de nuestro visor cartográfico, abierto a particulares e instituciones.

El formulario está disponible en:

www.arqueocordoba.com



En las inmediaciones de Alcolea se encuentra una infraestructura conocida como “puente romano sobre el arroyo Guadalbarbo”. Ante su deficiente estado de conservación, la Asociación Vecinal Encinares de Alcolea se puso en contacto con Arqueología Somos Todos con el fin de gestionar la elaboración un informe que permitiese su declaración como Bien de Interés Cultural.

Tras varias reuniones y visitas al monumento, dicha labor recayó en uno de los miembros de nuestro equipo, Manuel Ruiz Bueno, quien tras realizar un completo estudio bibliográfico y de campo presentó la documentación requerida.

En mayo de 2016 la Comisión Provincial de Patrimonio de la Consejería de Cultura emitió un informe favorable para la declaración del citado puente como Bien de Interés Cultural (BIC), poniendo de relieve las singularidades que presenta esta histórica infraestructura, cuya fisonomía actual parece remontarse al siglo XVIII.



De la tierra al ciberespacio



The image shows a web form for reporting archaeological excavations. At the top is a map of Córdoba, Spain. Below the map are several sections for data entry:

- Vicisitudes:** A text field for 'Nombre'.
- Localización:** A text field for 'Dirección/Finca'.
- Dirección:** Fields for 'Calle', 'Número', 'Código postal', and 'Provincia'.
- Dirección:** A text field.
- Idioma:** A text field.
- Descripción:** A text field for 'Tipo'.
- Tipo de autorización:** A dropdown menu.
- Tipo de actividad:** A dropdown menu.
- Fecha:** Fields for 'Inicio' and 'Fin'.

También hemos habilitado un espacio dedicado a aquellos profesionales ajenos a nuestro grupo de investigación que deseen aportar información sobre distintas excavaciones que hayan dirigido en la ciudad.

Se trata de una síntesis general con una breve información textual y visual (planimetría, fotografía, vídeos, dibujos, etc.) que será asociada posteriormente a nuestro visor cartográfico público.

En todo caso, se hará una revisión previa de nuestro equipo científico, pero siempre en contacto con el profesional implicado. Del mismo modo, se recalcará con claridad la autoría del arqueólogo en cuestión, tanto en elementos textuales como gráficos. Asimismo, éste podrá disponer de un apartado propio con enlaces a artículos, webs y un breve currículum vitae.

El formulario está disponible en:

www.arqueocordoba.com



CÓRDOBA ROMANA

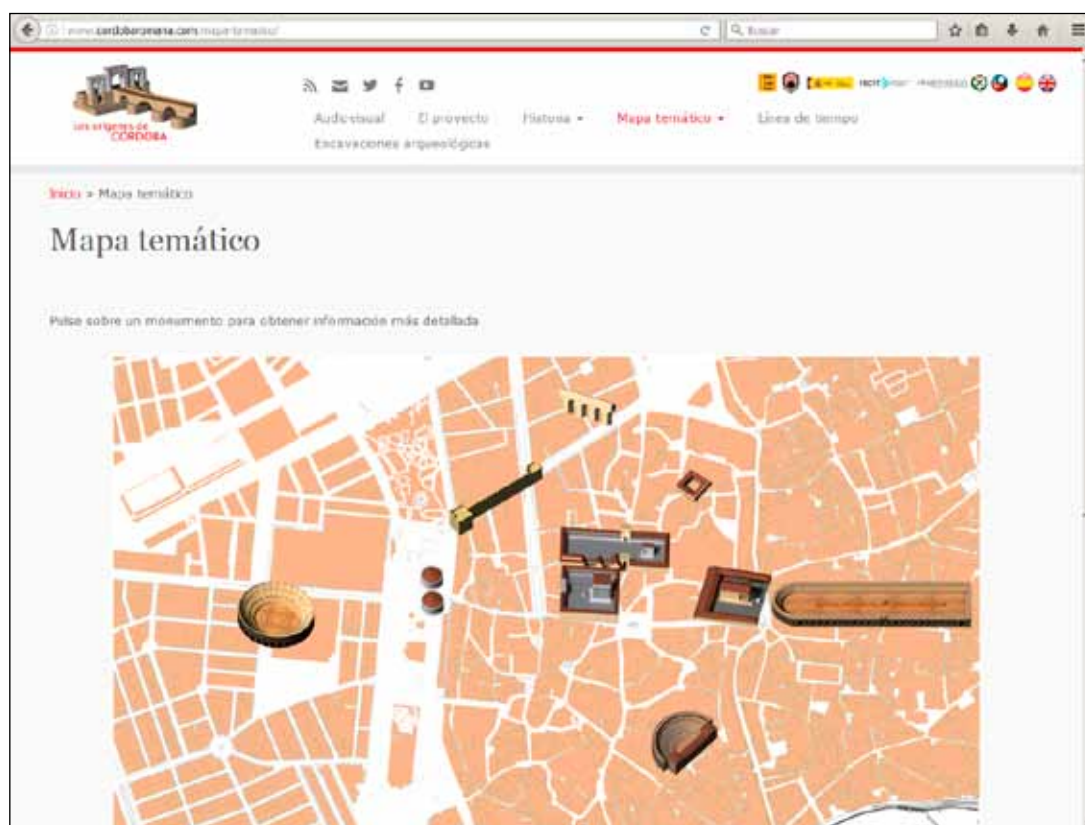
www.cordobaromana.com

Dentro del último proyecto financiado por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT), titulado “El futuro del pasado: los orígenes de *Corduba*”, con el que desde el Grupo de Investigación *Sísifo* de la Universidad de Córdoba, hemos querido difundir el importante pasado arqueológico cordobés y permitir a la sociedad en su conjunto el acceso al conocimiento arqueológico de forma eficiente, directa e interactiva; tanto desde un punto de vista físico como virtual. se ha realizado un nuevo portal web dedicado exclusivamente a las etapas prerromana y romana de la capital cordobesa.

Córdoba Romana es una plataforma virtual que permite a usuarios de todo el mundo conocer los orígenes de Córdoba como ciudad histórica: su pasado calcolítico y turdetano, y sus inicios como ciudad romana, en una suerte de dípolis que, según las fuentes clásicas escritas y las evidencias arqueológicas hasta ahora conocidas, estuvo vigente durante aproximadamente 200 años.

A lo largo del siglo I a.C., el poblado prerromano *Corduba* se abandonó de forma definitiva y Córdoba pasó a convertirse en la próspera capital de la provincia *Bética*, bajo el nombre de *Colonia Patricia*, con el entorno del río y el puerto fluvial como elementos protagonistas indiscutibles.

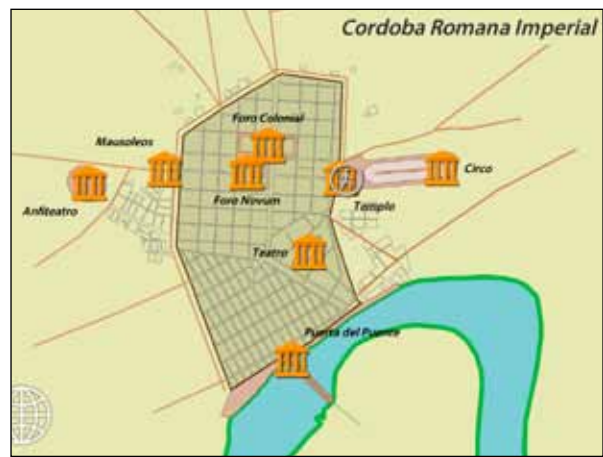
Un audiovisual, una línea del tiempo, un mapa temático interactivo, reconstrucciones en 3D del urbanismo y principales monumentos de la ciudad antigua y un visor de excavaciones arqueológicas, nos aproximan como nunca antes al papel histórico que Córdoba desempeñó desde su fundación, hace unos 5.000 años.



El mapa interactivo nos permite conocer la ciudad en distintos bloques temáticos: la ciudad prerromana, el río *Baetis*, puente y puerto, murallas y urbanismo, los foros, el teatro, el anfiteatro, el circo, el agua, la vivienda, la religión y el mundo funerario. Todos estos apartados van acompañados de una importante y novedosa información gráfica, así como un vídeo protagonizado por un arqueólogo especialista en la materia.



A través de un Sistema de Información Geográfica altamente interactivo, podremos acceder a la información arqueológica procedente de las excavaciones llevadas a cabo en los últimos 20 años. También hay un espacio para la participación ciudadana bajo el lema “Protege tu pasado”, y otro formulario para la colaboración directa de profesionales de la arqueología que quieran aportar su experiencia y conocimientos: “De la tierra al ciberespacio”, y cuyo contenido irá completando la información ofrecida en nuestro Sistema de Información Geográfica.



Las recreaciones en 3D se han basado en rigurosos planteamientos científicos y han servido para nutrir la plataforma de realidad aumentada VirTimePlace, elaborada conjuntamente con la empresa cordobesa Arketipo Multimedia. Esta aplicación, disponible gratuitamente para su descarga en dispositivos móviles, permite realizar un recorrido de inmersión virtual por la Córdoba Romana de finales del siglo I d.C.



Descárgate gratis la app desde www.virtimeplace.com, o bien a través de Google Play en dispositivos Android. En breve estará también disponible en la AppStore para dispositivos iPhone e iPad.

La ciudad romana de Los Bañales de Uncastillo (Zaragoza), cuando la sociedad se reencuentra con el patrimonio arqueológico

JAVIER ANDREU PINTADO

Profesor Titular de Historia Antigua de la Universidad de Navarra
Director Científico del Plan de Investigación de Los Bañales

Desde el siglo XVI decenas de viajeros sintieron fascinación por los restos arqueológicos –unas antiguas termas, los pilares de un singular acueducto, un monumental arco y dos solitarias columnas toscanas– que, como vestigios de una importante ciudad romana –de nombre antiguo aun esquivo–, se extendían en la partida de “Los Bañales”, al sur de Uncastillo pero muy cerca de las localidades de Biota, Layana y Sádaba algunas de cuyas antigüedades también interesaron a investigadores como J. Zurita (1512-1580), F. Fita (1835-1918) o E. Hübner (1834-1901). Descrito a veces como la antigua *Munda* o como una fantástica ciudad de nombre *Clarina* el enclave fue objeto de atención científica por parte de J. Galiay (1880-1952) y, más tarde, de A. Beltrán (1916-2006) quienes, sin embargo, abandonarían más tarde, y bruscamente, su atención al lugar que desde 1979 quedó entregado al olvido. A esos siglos de fascinación siguieron, pues, varios de investigación y muchos –demasiados– de abandono, deterioro y desencuentro entre el yacimiento y la sociedad. Tanto es así que cuando en 2008 la Fundación Uncastillo, por encargo del Gobierno de Aragón, retomó el trabajo en Los Bañales la primera necesidad urgente a abordar era la de conseguir el reencuentro de la sociedad –la de la Comarca de las Cinco Villas, en que se ubica el lugar, en particular pero la aragonesa en general– con un yacimiento que había generado una particular “mitología” durante años, pero que, sin embargo, era entonces percibido como un enclave ya sin posibilidades de futuro y del que poco más cabía esperar.

Sin embargo, tras casi diez años de trabajo –desde 2008– y con ocho campañas de excavación y once de prospección arqueológica territorial además de cinco de geoarqueología, la ciudad romana de Los Bañales –que floreció entre la época de Augusto y los primeros envites críticos de la tardoantigüedad– se ha convertido en un fenómeno social en Aragón, una evidencia clara de cómo –usando herramientas acaso inusuales en Ciencias de la Antigüedad– la Arqueología Pública es posible y de cómo, cuando ésta se practica, se consigue la adecuada implicación de los agentes sociales y económicos en la protección, salvaguarda y dinamización del patrimonio, algo que, una vez conseguido, constituye un extraordinario valor de futuro. Aunque Los Bañales no cuenta, todavía, con un centro de acogida al visitante ni se ha resuelto –aun– la cuestión de la propiedad –particular en la mayor parte del área arqueológica– más de dos millares de personas visitan anualmente el yacimiento –declarado Bien de Interés Cultural a finales de los noventa– y cerca de seis millares siguen diariamente la marcha de los trabajos –de investigación pero también de difusión y puesta en valor– a través de las redes sociales no en vano éstas –con página en Facebook, canal de vídeos en YouTube y un innovador Museo Virtual accesible desde la *homepage* del proyecto– han sido una de las herramientas básicas para conseguir que toda una Comarca –cuya institución administrativa financia, también, el proyecto– haya hecho de Los Bañales un enclave identitario, convertido, en unos pocos años, en imagen de marca del territorio y de su potencial turístico estimulando el interés por la Arqueología entre centenares de personas.

Lógicamente, la consecución de esa identificación –que ha tenido algo de catártico– no ha sido tarea fácil. Casi cuarenta años de abandono del lugar habían hecho de Los Bañales una realidad fantasmal desprovista de cualquier credibilidad. Parecía que sólo nosotros confiábamos en el yacimiento, cuyas posibilidades se han venido confirmando año a año en la forma de un completo recinto forense con estatuas y con inscripciones –hasta trece en total, nueve de ellas conservadas *in situ*–, en un barrio artesanal y residencial de la fase final de la vida de la ciudad –entre los siglos II y III d. C.– y en un sistema hidráulico con presa, tramo elevado y canales de derivación ahora bien conocido y único en el Occidente Latino. Extender esa fe que teníamos en el yacimiento y conseguir que nuestra pasión se convirtiera en pasión compartida se ha conseguido en estos últimos años no sin altas dosis de trabajo y entusiasmo. Lograrlo –pese a lo mucho que queda por hacer– ha sido posible a partir de tratar de cumplir tres retos muy relacionados con la denominada “cadena de valor del patrimonio”. Por un lado, nuestro ineludible compromiso con la recuperación –global, no sólo excavación, también puesta en valor, difusión y transferencia social– del patrimonio; en segundo lugar nuestra clara vocación en favor de la conservación de ese patrimonio –convirtiéndolo en un espacio útil, capaz de generar valor cultural y desarrollo



Fig 1: Helifoto del área central de la ciudad romana con el foro, las termas y el barrio doméstico-artesanal, parte de los atractivos del lugar



Fig 2: Hallazgo, en Julio de 2012, de un recinto con cinco inscripciones de una *schola* de representación de la elite local

pedagógico en el entorno—; y, por último —siendo éste el punto en que aun se ha de avanzar más— la innegociable vocación de ser capaces de aprovechar ese patrimonio para el futuro pero, también, para el presente entendiéndolo no como carga sino como oportunidad de desarrollo.

Es de un adecuado ejercicio de esos tres retos del que nace toda la actividad que se ha venido desplegando en Los Bañales en los últimos años y que ha encontrado su síntesis en el evento que —síntesis de la denominada Arqueología Pública y de los valores del proyecto— cierra cada año las campañas de excavación estival, las Jornadas de Puertas Abiertas. Se trata de un evento divulgativo cuya asistencia de público —al ritmo de nuestro trabajo de sensibilización— ha ido incrementándose año a año alcanzando últimamente el millar de personas. Además de una investigación que ha tratado de ser siempre abierta y colaborativa —y en la que se da entrada a cualquier

equipo con posibilidades de aportar valor al proyecto y de resolver las incógnitas propias de un ámbito tan pluridisciplinar como es el arqueológico—, en Los Bañales se realizan periódicamente —para grupos que pagan una cantidad simbólica a modo de *crowdfunding*— visitas guiadas conducidas por los propios responsables del equipo científico y con atención especial —y pedagógicamente adaptadas— para los colectivos escolares para los que existen ya varias publicaciones pedagógicas promovidas por el ente de desarrollo comarcal, ADEFO Cinco Villas. En esta dimensión educativa también se celebran congresos y semanas culturales en torno a distintas cuestiones que van preocupando conforme avanzan los trabajos y que permiten que Los Bañales sea, también, un espacio para la generación de conocimiento y la reflexión universitaria y académica. Además, los gastos derivados de toda esa actividad —y de la que genera el mantenimiento, limpieza y protección de los restos además del que va implícito en la concesión de becas a los estudiantes durante el trabajo en campo— los asumen de modo cíclico los consistorios de la zona en un ejemplo de compromiso institucional que supera las diferencias de carácter político. Esa innovación abierta, ese esfuerzo por hacer “viral” la Arqueología y la investigación —a través de redes sociales pero también con el contacto personal participando en charlas y foros diversos en los que poder dar a conocer la huella de Roma en la zona y las posibilidades de futuro del lugar— y, en definitiva, esa solidaridad con el patrimonio se han convertido en valores sobre los que edificar un proyecto que, pese a lo grande que se ha hecho con ese respaldo social y con los hallazgos arqueológicos —que parecen haber premiado la generosidad del equipo que ha sacado adelante Los Bañales en estos últimos siete años—, tiene aun muchos retos pendientes pues la Arqueología —y más en el medio rural— nunca deja de ser exigente.

Lógicamente, un yacimiento como Los Bañales viene reclamando urgentemente —y deberán ser las instituciones públicas quienes lo hagan posible— un espacio, quizás en Layana, localidad que ya está explotando su imagen de marca como “la puerta de Los Bañales”, que acoja toda la actividad que genera el lugar y que permita, además, mostrar al visitante los extraordinarios hallazgos materiales que han paseado el nombre de Los Bañales con notable impacto por el mundo académico y científico de toda Europa. Además, el ritmo de trabajo de las campañas de excavación actual —que, en función de los recursos disponibles, en el mejor de los casos se han prolongado sólo por espacio de tres meses— y la amplitud del yacimiento —de más de 20 Has de área arqueológica delimitada— junto con las exigencias propias la restauración y consolidación de las estructuras descubiertas cada año vienen reclamando la ejecución de una excavación más dilatada en el tiempo, quizás con fondos europeos o con talleres de empleo autonómicos que, de verdad, permita avanzar en nuestro conocimiento de esta espléndida ciudad hispanorromana apenas a dos jornadas de camino —en época antigua— de las igualmente espléndidas *Pompeii* (Pamplona) y *Caesar Augusta* (Zaragoza). Una vez más, como se ha hecho durante estos años, tendremos que tener presentes tantas iniciativas que en materia de Arqueología Clásica se han venido desarrollando en nuestro país, cada vez con más éxito, y que constituyen un claro ejemplo del que aprender. Entre todos, y aprendiendo de todos, haremos posible que Los Bañales recobre la vida que tuvo hace dos mil años.



Fig 3: Jornada de Puertas Abiertas de 2015, campaña en que se descubrieron cuatro pedestales con inscripciones imperiales

BIBLIOGRAFÍA:

- ANDREU, J.: *La ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza): guía histórico-arqueológica*, Prames, Zaragoza, 2012.
- ANDREU, J., y GARCÍA, J. F.: “La ciudad romana de Los Bañales. Arqueología al servicio de la investigación, la formación y el desarrollo rural”, *Glyphos*, 1, 2012, pp. 32-55.
- ANDREU, J., y GARCÍA, J. F.: “El Plan de Investigación de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)”, en ALMANSA, J. (ed.), *Arqueología pública en España*, JAS Arqueología, Madrid, 2013, pp. 273-290.

Para conocer más sobre el proyecto:

Homepage: <http://losbañales.es/>

Museo Virtual: <https://sketchfab.com/banalesmuseovirtual>

YouTube: <https://www.youtube.com/user/VideosLosBanales>

Facebook: <https://www.facebook.com/Los-Ba%C3%B1ales-113956471990613/>

Vicisitudes de un arqueólogo: Samuel de los Santos Gener (1888-1965)

RUBÍ SANZ GAMO ¹
Directora del Museo de Albacete

En el año 2007 el Museo Arqueológico Nacional ofreció una exposición sobre *Los Etruscos*, ahí conocí a un cordobés que me manifestó su fascinación por la arqueología en la que había tenido como introductor a Samuel de los Santos Gener, al que conocí en el Museo Arqueológico de Córdoba. Este museo, recientemente lo ha homenajeado, siendo diversas las reseñas que existen sobre él², por ello no insistiremos sino en algunas cuestiones en parte inéditas.



Fig 1: "Un mosquetero del siglo XVII", firmado Santos Jener / Bielefeld 13/V/913. Colección de la familia.

Procedía de una familia asentada al menos a finales del siglo XVIII en Alcalá de Guadaíra donde en 1767 nació su bisabuelo Fernando José Victorino de los Santos Rodríguez, luego trasladado a San Fernando (Cádiz) a la calle Carraca que desde entonces fue el domicilio de él y sus descendientes, según anotó de los Santos Gener en unos folios manuscritos dedicados a la genealogía familiar. Su padre, José María Fernando de los Santos y Romero, en su calidad de marino tuvo destino en Cartagena, donde tal vez conoció a María Magdalena Ignacia Janer y Mir (nacida en Palma de Mallorca) con la que se casó en segundas nupcias, siendo uno de los hijos Samuel de los Santos Gener³, quien precisa en sus notas que "a causa de la pronunciación del dialecto mallorquín escribe este apellido Gener".

La temprana muerte del padre en 1901 resituó a la familia en Andalucía, seguramente en Cádiz donde en 1913 realiza una serie de dibujos a lápiz y aguatinta de temática costumbrista, que firma como Jener (figuras 1 y 2). Cursó la carrera de Filosofía y Letras en Madrid, en 1912 estaba ya becado en Alemania⁴, donde en Bielefeld en 1912 y 1913 firma algunos dibujos. De vuelta a Madrid, durante sus años de trabajo en el Centro de Estudios Históricos conoció a la que sería su esposa, Constantina Gallego Martín⁵, con la que se casó en Madrid el 23 de agosto de 1918, lugar del

nacimiento de sus hijos. A ella le dedicó un precioso manuscrito ilustrado con pequeños y minuciosos dibujos donde evoca excursiones compartidas por ambos en 1914-1915 en los lugares de Aranjuez, El Escorial, Cercedilla, y Toledo. En la capital preparó y aprobó las oposiciones al Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, donde ingresó el 25 de noviembre de 1925.

En esa última fecha se instala en Córdoba en la Biblioteca Pública y un año después toma posesión de la dirección del Museo Arqueológico (figura 3) tras el traslado de J. M^a de Navascués a Madrid en 1926, compaginando su profesión con la docencia⁶. Dominaba el latín, el griego, el árabe y el hebreo, además del alemán y el francés. Su buena "conducta moral, pública y privada"⁷, su formación y buen hacer profesional, y sus conocimientos del alemán, seguramente fueron causa de simpatía por parte del germanófilo Julio Martínez Santa Olalla, salvando entre ambos la ideología socialista de Samuel de los Santos y la fascista del profesor universitario.



Fig 2: "Mendigos ambulantes", firmado Santos Jener / Cádiz 1913. Colección de la familia.



Fig 3: Samuel de los Santos Gener y su esposa Constantina en el Museo Arqueológico de Córdoba. Archivo de la familia.

En Córdoba desarrolló una primera etapa profesional⁸ truncada por la guerra civil. De ser depurado lo salvó Martínez Santa-Olalla quien hizo gestiones para su traslado a Badajoz, donde por un corto periodo se ocupó del Museo Arqueológico⁹.

Rehabilitado, regresó a Córdoba donde por un tiempo todavía era visto como persona no del todo fiable a juzgar por el informe “confidencial” que le juzgaba para evitar su nombramiento como Comisario de Excavaciones Arqueológicas en el año de 1947 por su militancia socialista¹⁰, no obstante Santa-Olalla -que demostró hacia él amistad y respeto- lo nombró primero Comisario local el 22 de mayo de 1947, y provincial el 30 de abril de 1951¹¹. Académico, reconocido por su labor en la ciudad de Córdoba, el Ayuntamiento le encargó en 1955 una Historia de la ciudad que, custodiada al parecer en el Archivo Municipal, sirvió años después de base para una historia de la Córdoba romana¹². El 10 de diciembre de 1958 se jubiló al cumplir los 70 años.

Su hijo, Samuel de los Santos Gallego, a quien por un tiempo acogió Santa-Olalla en el Seminario de Historia Primitiva, y que desarrollaba su actividad al frente del Museo de Albacete, anunció en esta última ciudad su muerte el 28 de marzo de 1965, una hemorragia cerebral sesgó la fructífera vida del arqueólogo cordobés. En Albacete hoy descansa.

NOTAS

- 1) Mi agradecimiento a Isabel de los Santos Gallego e Isabel Gallego de los Santos, hija y nieta respectivamente, por facilitarme la consulta de algunos documentos inéditos.
- 2) Garriguet Mata, J. A. 2009-2010, “Samuel de los Santos Gener y los inicios de la Arqueología Urbana en Córdoba”. *Anejos de Anales de arqueología cordobesa* 2, 11-18.
- 3) Sus hermanos fueron Daniel María, Abigail, Daniel Jonatan, Priscila, Nehemias, Loida y Elías.
- 4) Pensionado por el sevillano colegio El Porvenir, en Díaz Andreu, M., Mora, G., y Cortadella, J., (coordinadores) 2009: *Diccionario histórico de la arqueología en España* (s. XV-XX), Madrid., y Garriguet 2009-2010.
- 5) Nacida en La Bóveda de Toro (Zamora) en 1890. Tuvieron como hijos a Isabel (1920) y Samuel (1925) de los Santos Gallego.
- 6) Garriguet 2009-2010, opus cit., y en museosdeandalucia.com/censo/fichas/santos_jener.htm (consulta el 12 de agosto de 2016).
- 7) Díaz Andreu, M., y Ramírez Sánchez, M., 2001, “La comisaría General de Excavaciones Arqueológicas (1939-1955): La administración del patrimonio arqueológico en España durante la primera etapa de la dictadura franquista”, *Complutum* nº 12, 325-343.
- 8) Garriguet 2009-2010.
- 9) Por O. M. de 13 de octubre de 1938 el Museo fue asignado al citado cuerpo, debió ser esa la fecha de toma de posesión de Samuel de los Santos Gener donde al parecer estuvo hasta 1939 según Domínguez, M. C., 1988: “El Museo arqueológico de Badajoz: situación previa a su montaje definitivo”, en *Boletín de la ANABAD XXXVIII*, nº 3, 203-218: 204; sobre su estancia en Badajoz también Kurtz Schaefer, G.S. “El Museo Arqueológico provincial de Badajoz en el siglo XX”, en www.rseap.org/docs/files/5economica.doc (consulta el día 24 de agosto de 2016)
- 10) Aunque se apostilla que se dio de baja del partido a raíz de los sucesos de Asturias de 1934, seguramente a raíz de la destrucción de edificios y bibliotecas. El documento en cuestión califica a Samuel de los Santos como poco “adecuado”, en Díaz Andreu y Ramírez Sánchez 2001, opus cit., página 333.
- 11) Díaz Andreu, M., 2011, “La Historia de la Prehistoria andaluza durante el periodo franquista (1939-1975)”, Congreso de Prehistoria de Andalucía tomo I, 39-72.
- 12) La publicación de ese libro motivó las quejas de Isabel de los Santos Gallego al Ayuntamiento de Córdoba por entender que se vulneraban derechos de su padre. Sobre lo mismo Garriguet 2009-2010.

Los primeros pobladores de Valentia. Un proyecto transversal de ritual funerario y bioantropología

ELISA GARCÍA-PROSPER
Doctora en Arqueología. Grupo Paleolab®

MANUEL POLO CERDÁ
Doctor en Antropología Física. Grupo Paleolab®

Todo empezó en 1996 con una intervención arqueológica de urgencia en un solar recayente a las calles Quart y Cañete de Valencia. Esta ciudad, cuyo origen se remonta a finales del siglo II a.C., es considerada yacimiento único, y sigue ofreciendo descubrimientos tras más de 50 años de investigación arqueológica.

Con toda probabilidad uno de los hallazgos más destacados es la necrópolis romana de la calle Quart, hasta la fecha la más antigua, y en cuyo sustrato se hallaban las sepulturas de los fundadores, que en tiempos del cónsul Junio Bruto, se asentaron en un terreno sin ocupación romana previa.

El proyecto interdisciplinar “Los primeros pobladores de *Valentia*” se ha centrado en el estudio de esta necrópolis y ha ido dando sus frutos a lo largo de casi 15 años de investigación ininterrumpida, altruista, y sin apoyo institucional.

Los trabajos arqueológicos realizados durante cinco campañas de excavación (1996-2000), en una extensión de 531,85 m², dieron como resultado el hallazgo de 268 estructuras funerarias (tumbas, *ustrina*, zanja votiva, etc), con un total de 248 sepulturas, de las cuales 179 son de inhumación (con un número mínimo de 190 esqueletos) y 69 de cremación (con un número mínimo de 61 esqueletos).

La complejidad estratigráfica ofrece tres horizontes funerarios donde cremación e inhumación coexisten siempre: una primera de época republicana antigua (último tercio s. II a.C.), una segunda tardo-republicana (s. I a.C.) y una tercera alto-imperial (ss. I-III d.C.).

El estudio de la necrópolis se ha abordado con un planteamiento integrador de ciencias multidisciplinares que enriquecen los fundamentos de la Arqueología de la Muerte. La descripción e interpretación de los gestos funerarios, así como de la distribución espacial de las tumbas, unida a un complejo análisis bioantropológico han permitido inferir acerca del modo de entender la muerte y la vida de esta población.

Pero la evolución funeraria no es ajena a los episodios históricos de la ciudad. Los resultados de la primera fase muestran evidencias sobre los rituales y la calidad de vida de sus fundadores (militares y civiles), procedentes de la península itálica. Se ha podido comprobar la disminución del *funus* en el siglo I a.C. como consecuencia de las guerras civiles entre partidarios de Sertorio y Pompeyo, que en el año 75 a.C. provocaron la casi destrucción de la colonia. De la misma forma, tras 50-60 años de casi abandono, a partir de época augustea se produjo una repoblación (segunda *deductio*), con un nuevo contingente humano formado por soldados.

La fundación de Valentia y sus primeros pobladores

La topografía funeraria del primer momento denota una fuerte superposición de tumbas excavadas en estratos naturales, con un límite al sur manifestado por una zanja de tipo votivo. El espacio estaba condicionado por la proximidad del río Turia al norte y un afluente del mismo, acotando un área elevada de terreno de aproximadamente 5.000 m².

Las tipologías de inhumaciones son variadas, hasta ocho formas diferenciadas, siendo la mayoría tumbas simples muy adaptadas al cuerpo del finado. Destacan tres casos cuyos ocupantes adoptaban posiciones anómalas, producto en parte de las enfermedades que padecieron (tuberculosis), y que bien pudieron ocasionarles la muerte (Fig.1).

También destacan seis tumbas de cámara o hipogeos que suponen un hecho insólito no sólo para *Valentia*,



Fig 1: Tumbas simples con individuos en posiciones anómalas (A, B) y tumba de cámara o hipogeo (C).

sino para todo el occidente romano. La presencia de estos enterramientos asociados a un ajuar “tipo”, apunta hacia el origen de estos primeros colonos, cuyas tradiciones funerarias, exentos de cualquier componente indígena, enriquecen el panorama funerario y son piedra angular para entender la fundación (Fig.1).

El carácter foráneo de las tumbas se desprende de su tipología (fosa excavada en las arenas y arcillas naturales con nicho lateral), y de prácticas rituales como la *porca praesentanea*. Los ajuares compuestos por ánforas vinarias de importación, *strigiles*, ollitas de tradición indígena, cubiletes de paredes finas, etc..., reflejan rituales dionisiacos y la frecuentación de la palestra, propios de una educación “a la griega”.

El estudio de la fauna (suidos y ovicapridos mayoritariamente), ofrece información sobre el tipo de sacrificio y el origen foráneo de algunos casos. Por otra parte, el estudio paleopatológico de estos individuos evidencia que no quedaron exentos de padecer enfermedades infecciosas piógenas, óseas o pulmonares como la tuberculosis. El hallazgo de un caso de hiperostosis idiopática difusa, patología asociada a Diabetes Mellitus y obesidad, y una posible gota (podagra), refuerza la interpretación de un mejor “status social” o de opulencia en ellos. La interpretación más plausible es que estos debieron ser los miembros de la élite social responsable de la fundación.

La singularidad de estos enterramientos invitaba a la búsqueda de paralelos arqueológicos en otras necrópolis itálicas, cuyos resultados ofrecen un origen en la antigua Etruria principalmente. Más allá de los métodos arqueológicos tradicionales, se ha realizado un análisis isotópico del estroncio ($^{87}\text{Sr}/^{86}\text{Sr}$), el cual aporta información sobre la movilidad poblacional. Los resultados ofrecen rangos muy próximos entre los primeros colonos y zonas geológicas de la región de influencia de Etruria (actual Toscana). Así mismo, la moderada frecuencia de variantes anatómicas epigenéticas como el diente etrusco (19%), de fuerte impronta geográfica, vendría a reforzar la hipótesis sobre el origen itálico muy helenizado, de al menos parte de la población.

Del ritual de la cremación destaca la presencia de un bustum con restos de un varón acompañado por su panoplia militar, entre los que destaca un casco de tipo montefortino y un *galdius* (Fig.2).

Gracias al estudio paleodemográfico también sabemos que la esperanza de vida sigue un curso similar en el periodo republicano como en el imperial, siendo de 29,88 años durante la fundación, y de 30,55 años posteriormente.



Fig 2: Tumba de cremación (*bustum*) de un soldado.

Reorganización del espacio y cambios funerarios en el siglo I a.C.

La construcción de dos calzadas supuso el inicio de la organización del espacio funerario. Las inhumaciones se ven reducidas en número, hecho que evoca a interpretaciones relacionadas con el episodio bélico sufrido en la ciudad.

La actividad crematoria es mayoritaria en este momento, y el ritual está representado por tumbas que muestran diferencias rituales entre un grupo de marcado carácter indígena (*loculi* con urnas de cerámica ibérica pintada), y otro de tipo “colonial” (más abundantes, carentes de receptáculo y sin apenas ajuar funerario). Los datos bioantropológicos permiten interpretar la presencia de dos grupos poblacionales, los indígenas que se incorporaron a *Valentia* tras la fundación, y los colonos.

El uso de este *sepulcretum* se reduce drásticamente a partir del 75 a.C., cuando el enfrentamiento bélico sumió en una *deletio* y un abandono parcial de la ciudad.

Época Imperial (segunda deductio y abandono)

Desde inicios del siglo I d.C. la necrópolis experimentó una transformación. Con la segunda *deductio* llegó un nuevo contingente humano que contribuyó a la regeneración de la ciudad. Se observa una estandarización del *funus*; aunque la dualidad sigue patente, la inhumación ganó un terreno definitivo a partir del siglo III d.C., con una tipología de tumbas sencillas, y una disminución de los ajuares funerarios, tendentes a la austeridad y desaparición.

La mayoría son tumbas simples, destacando catorce enterrados en decúbito prono y el único caso de un esclavo exhumado (Fig.3). En su mayoría estaban agrupados en el sector meridional junto a la actual calle Quart. La Paleopatología ha permitido conocer el estado de salud y causas de muerte que motivaron estos enterramientos rápidos en posiciones anómalas. Las evidencias documentadas son enfermedades infecciosas como la tuberculosis (33%) (Fig.3), de tipo carencial (avitaminosis) (50%), y muertes violentas (lesiones *perimortem* variadas) (27,78%).

La información aportada por diversos estudios como la patología dentaria, isótopos del $\delta^{13}\text{C}$ y $\delta^{15}\text{N}$, fitolitos y microdesgaste dentario, han permitido aproximarnos a su dieta mixta. La transición republicana-imperial no mostró grandes cambios en la economía de subsistencia, la cual se basó en un sistema agro-pastoril, dentro de un patrón económico típicamente romano, con una dieta basada en recursos C3 terrestres y proteínas de origen animal, pero con escaso aporte de productos marinos, y con un progresivo incremento de alimentos ricos en hidratos de carbono. Los resultados isotópicos muestran variabilidad intra-grupal en función de cierta estratificación social y algunas condiciones patológicas no carenciales (gota, DISH). Los individuos enterrados en decúbito prono tuvieron una calidad de vida y alimentación deficientes, fueron relegados de la sociedad, ya fuera por origen, condición o enfermedad.

Por último, la necrópolis romana de la calle Quart supone un hallazgo de notable valor científico. El proyecto dirigido por Grupo Paleolab que se viene desarrollando desde hace años, lejos de haber finalizado, sigue activo con nuevas investigaciones que verán la luz en un futuro próximo y con la divulgación a la sociedad sobre el origen de *Valentia*.



Fig 3: Esqueleto en posición de decúbito prono (A), vértebra lumbar con Mal de Pott (tuberculosis ósea) (B), tumba de un esclavo (C) y su argolla restaurada (D) (s. I d.C.).

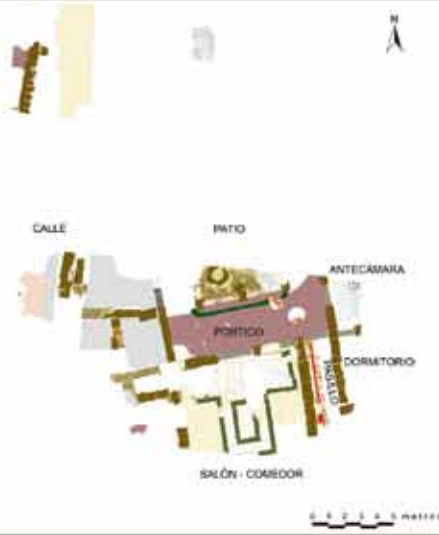
BIBLIOGRAFÍA:

Más información en: <http://grupopaleolab.blogspot.com/>.

GARCÍA-PRÓSPER, E (2015): *Los ritos funerarios de la necrópolis romana de la calle Quart de Valencia (siglos II a.C.-III d.C.)*. Tesis Doctoral. Universitat de València.

POLO CERDÁ, M (2016): *Paleobiología humana de la fundación romana de Valentia*. Tesis Doctoral. Universitat d'Alacant.

APARCAMIENTO EN LA AVENIDA DE LA VICTORIA



Planimetría parcial de la excavación del Parque Infantil de Tráfico

El proyecto por parte del Ayuntamiento de dotar a la ciudad de un aparcamiento público en la Avda. de la Victoria arranca en los años 90, concluyéndose, finalmente, en 2005.

Con este objetivo se realizaron distintas excavaciones arqueológicas que dieron como primeros resultados el hallazgo de varias casas pavimentadas con mosaicos y de los monumentos funerarios de la Puerta de Gallegos, donde hoy día se ubica el Centro de Interpretación del Mundo Funerario Romano.

En época romana, el barrio alrededor del anfiteatro estuvo habitado por ricos y comerciantes. En época califal, la zona no fue urbanizada...

En una segunda fase los sondeos se abrieron bajo la Guardería La Victoria y El Parque Infantil de Tráfico, donde fue posible localizar una casa romana (siglos I-III d.C.), de la que podemos destacar un gran comedor decorado con magníficas pinturas murales, únicas en su género en la ciudad.

A continuación, sobre los restos ya amortizados de la vivienda, se dispuso un edificio basilical y parte de un cementerio, adscritos a época tardoantigua (siglos IV-VI d.C.).

Las distintas actividades a las que nos hemos referido (domésticas, funerarias y religiosas), junto con otras que no fueron detectadas durante estas labores arqueológicas (industriales, lúdicas y residuales), nos ilustran sobre la evolución topográfica, funcional, sociológica e ideológica de los espacios extramuros en la Antigüedad; reflejo mismo de la vida que se desarrollaba en el interior de la ciudad.

Lugar: Avenida de la Victoria
 Materia: Construcción de un aparcamiento subterráneo.
 Fecha: Años 1993-2005.
 Tipo de actividad: Actividades arqueológicas de urgencia y preventivas.
 Responsables: Eva María Ruiz Ferrández, María José Sánchez Carmona (2003), Maudelín Navarro (2004-2005), Elena Castro del Río (2005-2006) y José Barrón Carmona (2006).
 Base de datos: Sondeos puntuales en diferentes lugares afectados por la obra.

Bibliografía
 CASTRO E., CASTRO E. A. (2005-2006) "La Avda. de la Victoria: un espacio de transformación urbana".
 CASTRO E., FERRAZ G., SANCHEZ C. (2004) "El espacio arqueológico de la Puerta de Gallegos en la Ciudad de Córdoba: un espacio arqueológico del patrimonio cultural de Córdoba".
 CASTRO E., FERRAZ G., SANCHEZ C. (2006) "El espacio arqueológico de la Puerta de Gallegos en la Ciudad de Córdoba: un espacio arqueológico del patrimonio cultural de Córdoba".
 CASTRO E., FERRAZ G., SANCHEZ C. (2006) "El espacio arqueológico de la Puerta de Gallegos en la Ciudad de Córdoba: un espacio arqueológico del patrimonio cultural de Córdoba".

Más información: <http://www.dominicosib.com>



LAS CASAS DE LOS GRANDES SEÑORES ROMANOS SE DECORABAN A LA MODA. LOS SUELOS SE CUBRÍAN CON MOSAICOS O CON PAVIMENTOS DE MÁRMOL DE COLORES (OPERA SECTILIA), LAS PAREDES Y LOS TECHOS SE PINTABAN, LAS ESTANCIAS SE DECORABAN CON ESCULTURAS...



HOSPITAL REINA SOFIA Y DONANTES



Planimetría de la excavación del Hospital Reina Sofía

Los trabajos desarrollados en este solar, donde no había signos de ocupación romana, permitieron documentar una fase de urbanización planificada y sistemática para el establecimiento de uno de los arrabales occidentales de la Córdoba califal.

En este proceso de construcción influyó sobremanera la presencia de una loma natural - existente todavía hoy -, tal como se desprende de la adaptación de las calles a la orografía natural, con una marcada inclinación Oeste-Este. Estos viales articulaban un espacio urbano con varias viviendas, en cuyo epicentro se situaba una de las denominadas mezquitas de barrio.

El Hospital se levanta en un área que estuvo ocupada por un importante arrabal islámico con casas, ricos palacios, mezquitas, baños y zocos...

El edificio religioso, del que conocemos el patio o *sahn*, parte de las galerías laterales o *riwaqs* y la base del alminar, debió actuar como elemento aglutinador de población; algo que confirman las reformas destinadas a su ampliación, impulsadas por el auge demográfico del arrabal durante el esplendor del Califato Omeya.

Otro elemento de referencia urbanística debió ser la almunia detectada en las labores de ampliación del cercano Hospital Universitario "Reina Sofía". Este palacio suburbano, distribuido en torno a grandes patios, muestra estancias con tramos escalonados, que permitan salvar los distintos niveles derivados de la acusada pendiente del terreno, ya referida anteriormente.

Lamentablemente, la cronología otorgada a este arrabal no coincide con ninguno de los surgidos al amparo de las fundaciones pias llevadas a cabo por miembros cercanos a la corte y conocidas a través de las fuentes escritas, caso de las mezquitas de Al-Shifa, Masjud o Al-Fahfah, siendo por tanto imposible su identificación.

Lugar: Centro Regional de Transferencias Biológicas Hospital Universitario "Reina Sofía" Madrid. Obras de ampliación del edificio del CRTS.
Fecha: Desde Noviembre de 2004 hasta Marzo de 2005.
Tipo de actividad: Actividad investigativa.
Investigador Director: Sebastián Sánchez Madrid.
Estrategia: Cuadro de trabajo investigativo ampliado posteriormente a un total entre de 1400 m².

Ver información: <http://www.palacio38.com>



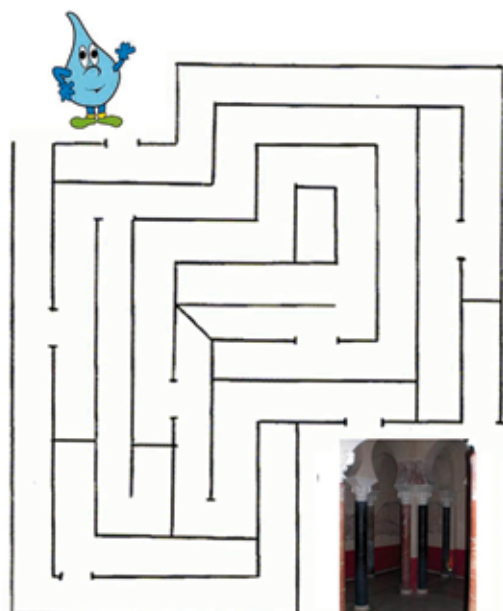
LOS TEXTOS ANTIGUOS NOS DICEN QUE EN QURTUBA HUBO CIENTOS DE MEZQUITAS, LA MAYOR PARTE DE ELLAS PRESIDENDO LOS ARRABALES O BARRIOS. EN LOS ÚLTIMOS AÑOS HAN APARECIDO ALGUNAS EN LAS EXCAVACIONES. MUCHAS DE ELLAS SE CONVIRTIERON EN IGLESIAS TRAS LA CONQUISTA DE LA CIUDAD POR FERNANDO III.



Pequeños arqueólogos

LABERINTO

Traza el recorrido de la canalización y ayuda a que el agua llegue a los Baños del Alcázar andalusí.



IDENTIFICA



Esta es la planta de una mezquita de barrio cordobesa, la llamada "Mezquita de Fontanar", localizada en los arrabales occidentales. ¿Sabrías identificar sus partes más importantes?

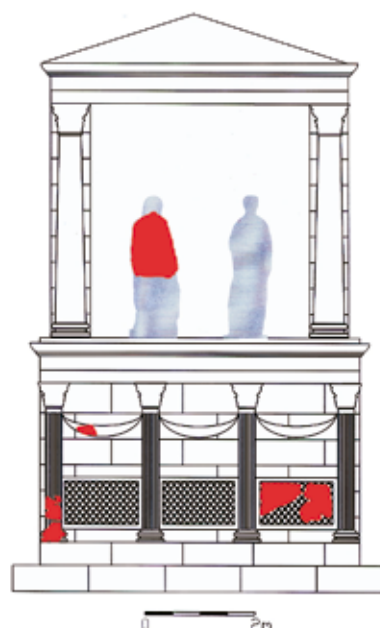
ALMINAR - PÓRTICO - PATIO
SALA DE ORACIÓN - MIHRAB
MURO DE QUIBLA

RECONSTRUYE UNA EDÍCULA FUNERARIA

Los romanos construían utilizando medidas fijas y proporciones, lo que hoy día nos permite reconstruir monumentos completos (anastilosis) aunque sólo tengamos unos cuantos fragmentos.



¿Sabrías en qué lugar del monumento funerario encaja cada una de las piezas?





PRIMER PREMIO: José Antonio Grueso Perogil - Puente de los Nogales III

PROGRAMA DE MECENAZGO ARQUEOLOGÍA SOMOS TODOS

INSCRIPCIÓN

Nombre: _____

DNI: _____ Teléfono: _____

Email: _____

Dirección postal: _____

Número de cuenta bancaria : _____

Grados de colaboración:

PADRINOS / MECENAS / AMIGOS

- Oro (Desde 200€/año)
- Plata (Desde 50€/año)
- Bronce (Desde 30€/año)
- Fundaciones, empresas, ... (Desde 500€/año)
- Pequeño y mediano comercio (Desde 200€/año)
- Asociaciones y colectivos (Desde 150€/año)
- Aula de Formación Permanente Arqueología UCO (Desde 150 €)
- Programa "Adopción de monumentos" (Desde 500 €)

arqueologiasomostodos@arqueocordoba.com

www.arqueologiasomostodos.com

Grupo de Investigación *Sísifo*

Área de Arqueología
Plaza del Cardenal Salazar, 3
14003 Córdoba

Teléfono
(en horario de 10 a 14 h):
957 218558

PROYECTO DE CULTURA CIENTÍFICA
ARQUEOLOGÍA SOMOS TODOS